

DEPORTES

Los jugadores de la NBA que corren riesgo de ser expulsados por el gobierno de Donald Trump

El Ciudadano · 31 de enero de 2017





Nadie se salva de las nuevas medidas que quieren atacar las actuales leyes migratorias en el país del norte. Y la NBA no está al margen de la nueva era que viven los Estados Unidos: la de la presidencia de Donald Trump. Y a la organización de la liga más poderosa del planeta le preocupa cómo pueda impactar el decreto sobre inmigración aprobado el viernes por el nuevo líder del país.

Puntualmente hay dos jugadores que podrían estar afectados por dicho decreto: tanto Thon Maker, de Milwaukee Bucks, y Luol Deng, de Los Ángeles Lakers, son refugiados nacidos en Sudán del Sur. Pero, además de refugiados, su pasaporte señala que nacieron en Sudán, uno de los siete países afectados por las medidas de la Casa Blanca, y que se independizó de su vecino Sudán del Sur en 2011.

Maker jugó el viernes en Toronto y pudo regresar a EE.UU. sin incidentes aunque ese día comenzó a aplicarse la orden ejecutiva, según informó su equipo.

A su vez, Deng se manifestó este lunes en Twitter en contra del decreto de Trump, el cual frena todas las llegadas de refugiados durante 120 días y las de sirios de forma indefinida. El alero escapó a Egipto cuando era chico: buscaba refugio junto a su familia durante la Segunda Guerra Civil de su país.

«No estaría donde estoy ahora si no fuera por la oportunidad de encontrar refugio en un puerto seguro», señaló Deng en la red social. «Para el pueblo de Sudán del Sur, el reasentamiento de refugiados ha salvado innumerables vidas, como lo ha hecho para familias de todo el mundo escapando de las profundidades de la desesperación», añadió quien en 2006 se convirtió en ciudadano británico.

«Es importante que recordemos humanizar la experiencia de los demás», consideró Deng. «Los refugiados superan probabilidades incalculables, se trasladan a todo el mundo y trabajan duro para sacar lo mejor de su nuevo hogar. Los refugiados son miembros productivos de la sociedad que quieren para su familia lo que tú quieres para la tuya. Apoyo a todos los refugiados e inmigrantes, de todas las religiones, así como apoyo las políticas que históricamente los han acogido», cerró.

Maker, por su parte, tiene una historia similar, ya que también es de Sudán del Sur, buscó refugio en Uganda y luego llegó hasta Australia, donde pasó su adolescencia. Malcolm Turnbull, primer ministro del país oceánico, ya advirtió que los que tengan la australiana como doble ciudadanía podrán ingresar sin problemas a los Estados Unidos.

«Hemos contactado con el Departamento de Estado y estamos en proceso de recabar información para entender cómo esta orden ejecutiva se aplicaría a jugadores de nuestra liga que son de uno de los países afectados», dijo en un comunicado el vocero de la NBA, Mike Bass. A su vez, recordó que la NBA es una competición «global» y dijo que está «orgullosa de atraer a los mejores jugadores de todo el mundo».

Además de jugadores potencialmente afectados, la liga mantiene un programa llamado Básquet Sin Fronteras, que identifica talentos en el extranjero y que ha facilitado por ejemplo a jóvenes sudaneses permisos para jugar en institutos y universidades de EE.UU. Y la orden de Trump suspende durante 90 días la

concesión de visados y prohíbe la entrada a todos los ciudadanos de Irak, Siria, Irán, Sudán, Libia, Somalia y Yemen hasta que se adopten nuevos procesos de escrutinio. También frena todas las acogidas de refugiados durante 120 días y las de sirios de forma indefinida.

Apenas un día después de comenzar a aplicarse, una jueza federal bloqueó parte de la medida, decretando que los refugiados u otras personas afectadas por la orden y que han llegado a aeropuertos estadounidenses no pueden ser deportados a sus países. Tras la aprobación de la orden sobre inmigración, el jugador de Brooklyn Nets, Rondae Hollis-Jefferson, criticó con dureza la medida en declaraciones que recogen varios medios estadounidenses. Hollis-Jefferson, que es musulmán, aseguró que es «desgarrador» ver el impacto de estas medidas en muchas personas. «No se puede juzgar a todo un grupo por las acciones de uno. Siento que esto no es correcto», dijo.

Otro que criticó la medida fue Kyle Lowry, figura de Toronto Raptors, nacido en Filadelfia, quien consideró el decreto como «una absoluta mierda». Varios jugadores y entrenadores de la NBA, incluidas estrellas como LeBron James y leyendas como el entrenador de San Antonio, Gregg Popovich, han expresado en los últimos meses su oposición frontal a muchas de las ideas de Trump.

Fuente: [El Ciudadano](#)